

Ideas de bombero:

bandejas isotérmicas para el racionado de los internos de la Sexta galería

Cuando nuestro centro aún vive la resaca del incendio provocado deliberadamente hace unos días por un par de internos de la Cuarta galería -donde se evidenció lo que veníamos advirtiendo: falta de medios de intervención en caso de código rojo y de formación, mangueras con poca presión, protocolos mejorables, etc.-, nuestra dirección, esta vez sí sensible con las necesidades reales del establecimiento, se pone las pilas y nos sorprende con una idea de auténtico bombero: *bandejas isotérmicas para el racionado de los internos de la Sexta galería*.

La necesidad real no es el racionado de la Sexta, sino colocar un excedente que proviene de la antigua Sección Abierta: las bandejas. Nunca nadie se preocupó, ni intentó resolver antes este no-problema de la temperatura del racionado; solo algún interno de género quejica había planteado con anterioridad alguna demanda sin más trascendencia. Si la temperatura del racionado hubiera sido un problema real, en vez de dejar los carros enfriándose en el Centro relegando a la Sexta al último lugar en el reparto de la comida, se hubiesen llevado a la galería directamente desde la cocina, con los menús recién salidos de los fogones.

La utilización de este tipo de bandejas en el ámbito hospitalario tiene lógica: las bandejas se preparan en la cocina. Aquí en la Modelo, sobrados de originalidad, las preparan en la galería solo 5 minutos antes de entregarlas al interno en su celda. Por lo tanto, el no-problema no se soluciona y por contra se disparan las distorsiones de funcionamiento: más elementos que pueden minar la seguridad de una galería de primeros grados y sancionados, falta acuciante de espacio de almacenaje de bandejas y carros, etc.

Pero el rizo se riza más: como las bandejas no pasan por los cangrejos de seguridad de las celdas, **el bombero decide tirar de radial y empezar a tunear y eliminar barrotes en este elemento de seguridad**. Y todavía más: ¿cuando se lavarán los platos duros y bandejas sucias después de la cena si a esas horas ya no hay ordenanzas en la galería? El no-problema convertido en un problema real de salubridad e higiene, con bandejas llenas de restos de comida durante toda la noche. ¡Olé!

Lo dicho quizá parezca anecdótico si nos fijamos en los problemas y conflictos regimentales que pueden generar las bandejas con los internos: un enorme abanico de situaciones peligrosas con las que habrá que lidiar. Para esas situaciones ya **hay una plantilla que**, como en el incendio de la Cuarta, **resuelve las deficiencias evidentes**.

Finalmente, el gran enigma tras la desacertada decisión es el motivo real de tan temeraria medida. ¿Otra vez esta dirección sucumbe a estafalarias directrices externas? Nos referimos a los caprichos del Sr. Trias, con el derribo del Centre Obert; o al ICS, con el reparto de la medicación en las galerías. ¿Otra vez esta dirección improvisa una medida con afán de colgarse un medallón en la gestión de reciclaje forzoso de los excedentes de demolición de la Sección Abierta? ¿O bien se ofrece a contentar una inexistente demanda de internos?

Visto lo visto, solo nos queda felicitar por tan ilustre idea al Sr. Bombero proponiéndole que, cuando se le ocurra otra idea, se acuerde antes de ponerla en marcha de aquel recurrente refrán que reza “*Zapatero, por favor... zapatero, a tus zapatos*”.